

## **TELEVISIÓN Y EDUCACIÓN: NUEVAS OPORTUNIDADES.**

Gabriela Cenich<sup>1</sup> (Argentina)

Claudia Floris<sup>2</sup> (Argentina)

### **Resumen.**

En la actualidad, en la República Argentina la TV digital abierta (TDA) favorece en todo el territorio nacional la participación ciudadana, educativa y cultural. Paralelamente la convergencia tecnológica posibilita a las diferentes tecnologías compartir recursos e interactuar entre sí y una mayor interactividad entre las tecnologías y el usuario. En el marco de este nuevo escenario tecnológico y cultural este trabajo se propone presentar una aproximación a algunas nuevas oportunidades que surgen de las relaciones entre televisión y educación como componentes del entramado del sistema socio-técnico-cultural (Lévy, 2007) del que forman parte. Especialmente oportunidades educativas referidas a la producción de contenidos y al uso educativo de la interactividad.

### **Palabras claves.**

Educación, televisión digital, convergencia tecnológica, sistema socio-técnico-cultural.

### **Abstract.**

*Nowadays, in Argentina the open digital TV (TDA) contributes to citizen, educational and cultural participation in the whole national territory. At the same time, the technological convergence makes possible that the different technologies share resources, interact between them and provide a better interactivity between technologies and user. Taking into account this new technological and cultural context, this work presents an approach to some new opportunities that arise thanks to the relationship between television and education as components of the social-technical-cultural framework (Lévy, 2007) they take part in. The work makes special emphasis in the educational possibilities related to the production and educational use of interactivity.*

### **Keywords.**

*Education, digital television, technological convergence, social-technical-cultural system.*

## **Introducción.**

El desarrollo de la televisión digital plantea un nuevo escenario educativo tanto para la educación formal como para el aprendizaje a lo largo de toda la vida. Esto marca cierta continuidad de lo acontecido en América Latina durante las décadas de 1970 y 1980. Años en los que, desde el ámbito educativo, la televisión analógica fue valorizada como medio para la instrucción (alfabetización, enseñanza de oficios, etc.) y desde los estudios del campo de la comunicación popular, fue analizada y estudiada como medio de formación cultural y ciudadana. En otras palabras, la televisión es un medio de comunicación y es un medio formativo en tanto a través de sus contenidos no sólo entretiene y recrea sino también educa en valores, actitudes, pautas culturales y sociales. De allí que interese en este trabajo las nuevas oportunidades educativas de la televisión actual, pues ella facilita una mayor interactividad pero fundamentalmente posibilita la formación de un ciudadano crítico.

En la actualidad, en la República Argentina la TV digital abierta (TDA) implementa la Televisión Digital Terrestre y Televisión Digital Satelital en todo el territorio nacional favoreciendo la participación ciudadana, educativa y cultural, fundamentalmente a partir de ciertos postulados de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N.º 26.522. Ella establece que los servicios previstos son operados por tres tipos de prestadores: de gestión estatal, gestión privada con fines de lucro y gestión privada sin fines de lucro. Entre los que se encuentran personas de derecho público estatal y no estatal, personas de existencia visible o de existencia ideal y de derecho privado, con o sin fines de lucro. En particular, se destaca como una nueva oportunidad para la educación la incorporación de nuevos actores de servicios de comunicación audiovisual, tal es el caso de los Pueblos Originarios y las Universidades Nacionales y los Institutos Universitarios.

Otras oportunidades educativas provienen de la convergencia tecnológica que posibilita a las diferentes tecnologías compartir recursos e interactuar entre sí y una mayor interactividad entre las tecnologías y el usuario. La TDA puede accederse desde dispositivos móviles como celulares, notebooks, tablets y cuenta con su sitio web

(<http://www.tda.gob.ar>) que contiene información y enlaces para la descarga de contenidos (BACUA: Banco Audiovisual de Contenidos Universales Argentino). La interactividad entre máquina/artefacto y usuario permite en la actualidad que sea posible un proceso bilateral en el que el usuario tiene más posibilidades de intervención.

Por lo expuesto aquí brevemente, en el presente trabajo se proponen algunas reflexiones para pensar en las nuevas oportunidades que se presentan para proyectar prácticas educativas que integren la televisión de hoy. Pero esas nuevas oportunidades no pueden pensarse sólo en términos de tecnología sino que hace falta considerar que toda práctica cultural es híbrida. Siguiendo a Lévy (2007, p. XII) “los que podemos diferenciar como sistemas tecnológicos, sistemas simbólico-culturales o sistemas sociales corresponden, considerados integralmente, a sistemas socio-técnicos-culturales (SSTC) híbridos”. Desde esta perspectiva los procesos de innovación y cambio de los sistemas tecnológicos no se consideran autónomos sino como interacciones entre SSTC, evitando caer en visiones apocalípticas o de determinismo tecnológico.

### **Algunas consideraciones sobre la televisión.**

La televisión como artefacto es un objeto que el ser humano ha modificado con el fin de hacerlo apto para servir a un fin práctico determinado y además exhibe de alguna manera la finalidad para la cual fue modificado. Al considerar la televisión como un artefacto se distingue una naturaleza física (distribución de sus elementos en la pantalla, colores, dimensiones, etc.) y una naturaleza funcional (cada componente del entorno tiene un propósito específico que contribuye al fin general del ambiente considerado como un todo), siendo objetivo del diseño encontrar el ajuste correcto entre ambos aspectos (De Vries, 2005).

La evolución de la tecnología junto a la integración de las industrias de las telecomunicaciones, la de la informática y la de la producción audiovisual han posibilitado grandes avances en la televisión (Orozco Gómez, 2001). Uno de los factores más

importantes en su desarrollo es la convergencia tecnológica posibilitada por la digitalización de la información. Para el autor Cabero Almenara (2005, p. 62)

“las tecnologías van a configurar un nuevo entramado mediático comunicativo, de forma que el todo no sea igual a la suma de las partes, y las posibilidades que le ofrecerán al usuario serán mayores que las que permiten de forma individual”.

De allí que en los últimos años se hable de convergencia cultural, Henry Jenkins (2006, p. 15) afirma:

“Esta circulación de los contenidos mediáticos (a través de diferentes sistemas mediáticos, economías mediáticas en competencia y fronteras nacionales) depende enormemente de la participación activa de los consumidores. Argüiré aquí en contra de que la idea de que la convergencia debería concebirse principalmente como un proceso tecnológico que aglutina múltiples funciones mediáticas en los mismos aparatos ... la convergencia representa un cambio cultural, toda vez que se anima a los consumidores a buscar nueva información y establecer conexiones entre contenidos mediáticos dispersos”.

La convergencia tecnológica encuentra soporte fundamentalmente en Internet. En el caso de la televisión, se esperaba que la Web TV debido a sus ventajas potenciales sustituyera a la televisión abierta tradicional. Sin embargo, la transmisión que en la mayoría de los casos es por vía telefónica o por servicio de cable se constituye en un obstáculo en regiones donde no se puede proveer la velocidad de conexión requerida para ofrecer un servicio de calidad (Orozco Gómez, 2001). Al respecto, Area Moreira (2002) identifica además una problemática emergente del uso de las nuevas tecnologías en cuanto a la generación de una mayor separación y distancia cultural entre aquellos sectores de la población que tienen acceso a las mismas y quiénes no.

En la actualidad, en la Argentina se llevan a cabo varias políticas públicas tendientes a posibilitar el acceso a las nuevas tecnologías a todos los habitantes. La TDA se propone garantizar el acceso universal a la televisión de aire de modo gratuito. A través del decreto 1148/ 2009 se crea el sistema Argentino de Televisión Digital Terrestre, punto de inicio del proceso de migración tecnológica hacia la televisión digital que culminará con el “apagón analógico” previsto para el 2019 (González, 2013). La señal se distribuye a través de su transmisión terrestre y satelital. Se puede acceder desde los televisores a través de

decodificadores externos o integrados y desde los equipos móviles como Gps, celulares, notebooks, netbooks (desde el 2013 los equipos entregados a través del Programa Conectar Igualdad<sup>3</sup> cuentan con un dispositivo interior de decodificación), tv portátil, entre otros.

La Argentina adopta entre los estándares disponibles para TV digital el Sistema Brasileño de Televisión Digital Terrestre (SBTVD-TB) caracterizado por su movilidad, portabilidad, alta definición y transmisión de datos. Se basa en el sistema Japonés ISDB-T (Integrated Services Digital Broadcasting) diferenciándose por su interfaz y nuevos servicios interactivos (Moreno y col., 2011). Se prevé implementar dos niveles de interactividad a medida que el soporte tecnológico lo permita. Un primer nivel que ofrecerá consulta de información de la programación, una agenda de programas, el estado del tránsito y del tiempo y un segundo nivel que permita al público participar e influir en la programación on line, realizar trámites, anotarse en cursos de educación a distancia, entre otras posibilidades.

### **La televisión y las audiencias.**

La televisión nació como un medio unidireccional por la década del 50, generando interrogantes acerca de las relaciones emergentes entre la televisión y la audiencia.

Si bien el término audiencia definido en los diccionarios alude a un acto donde se recibe y se emite información, en el caso de la televisión refiere a un público pasivo en el que se destaca su acción de recibir (Orozco Gómez, 2001).

Es importante destacar que hay diversas interpretaciones teóricas de la comunicación y por ello la concepción de la audiencia está fuertemente influenciada por la teoría desde la cual se aborda su entendimiento, pero fundamentalmente por el momento histórico y las tecnologías de ese momento.

Desde la perspectiva de la Mass Communications Research, en la década del '20, se desarrolla la teoría de la aguja hipodérmica. La metáfora alude a que el mensaje penetra en

el receptor pasivo de la misma manera que el contenido de una inyección. A mayor dosis más efectivo el mensaje, se esperaba que todos los receptores tuvieran una respuesta similar. Más tarde (aproximadamente década del '40), el Funcionalismo postula la existencia de los líderes de opinión, la comunicación en dos fases, la percepción y retención selectiva, la disfunción narcotizante. En una primera instancia las personas reciben la información de los medios masivos pero su opinión se forma en función de diversos factores intermediarios (los señalados anteriormente). La escuela de Frankfurt, de la misma década, se refiere al efecto adormecedor que los medios de comunicación producen sobre la opinión pública, un fenómeno en el cual el emisor manipula y el receptor está alienado. Todo ello es resultado de la homogeneización de la cultura a través de la industria cultural. Cabe destacar que el Funcionalismo y la Escuela de Frankfurt parten de la concepción de sociedad de masas, propia de la época.

Ya hacia fines del siglo XX, década del '80, desde un enfoque semiológico se destaca la producción social del sentido y cobran importancia las condiciones de producción del mensaje y las condiciones de reconocimiento al momento de la recepción. En la visión de los Estudios Culturales se revaloriza el papel activo del sujeto receptor, planteando la posibilidad de que cada persona podrá interpretar un mensaje de forma diferente en consideración de su pertenencia a distintos grupos sociales con características determinadas.

A pesar de la diferencia en los momentos históricos de surgimiento de estas interpretaciones, las distintas líneas de investigación atribuyen determinadas características a la audiencia atendiendo a la mirada micro o macro social, política, sociológica o económica de la que parten, lo que condiciona la interpretación que ellas hacen de las relaciones entre televisión y audiencia. Por ello es importante en este punto establecer claramente una de las perspectivas comunicacionales en las que se basa este trabajo: la de los Estudios Culturales. Siguiendo a Orozco (2001, p. 23) define la audiencia como “un conjunto segmentado a partir de sus interacciones mediáticas de sujetos sociales, activos e interactivos, que no dejan de ser lo que son mientras entablan alguna relación siempre situada con el referente mediático, sea ésta directa, indirecta o diferida”. La audiencia como

sujeto situado que se constituye en la interacción con la televisión orientada por la mediación como proceso estructurante (Orozco Gómez, 1991).

Las mediaciones, como espacio cultural donde se otorga sentido, son “articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales, diferentes temporalidades y pluralidades de matrices culturales” (Martín Barbero, 1987). Orozco Gómez (1991) a partir de sus estudios establece diferentes mediaciones:

- ✓ la mediación por referencia: alude al género, la etnia, la edad, el origen social o geográfico de las personas;
- ✓ la mediación videotecnológica: considera a las cualidades y recursos técnicos de la TV como formas culturales que pueden provocar reacciones de carácter tanto racional como emotivo en la audiencia;
- ✓ la mediación cognoscitiva: se origina en las capacidades, historia y condicionamientos genéticos y culturales específicos de las personas;
- ✓ la mediación situacional: refiere a los escenarios donde se ve la televisión, reconoce una persona físicamente activa que puede estar sola o en compañía;
- ✓ la mediación institucional: además de la televisión las audiencias interactúan con otras instituciones -la familia, la escuela, la religión, los amigos, etc.- desde las cuales también son mediadas.

“La producción de sentido que realiza la audiencia depende entonces, de la particular combinación de mediaciones en su proceso de recepción; combinación que a su vez depende de los componentes y recursos de legitimación a través de los cuales se realizan cada una de las mediaciones” (Ibíd., p. 15).

Hasta aquí la audiencia es reconocida como activa; sin embargo esta mirada supone dejar la producción de sentido a la deriva de las múltiples mediaciones. Es decir, se reconoce que la audiencia no es pasiva a la vez que su capacidad de interactividad depende de múltiples mediaciones. En este punto es imprescindible agregar, como explica David Morley (1996) (representante de los Estudios Culturales), que del lado del emisor se ponen en juego múltiples estrategias que establecen un marco de interpretación posible para el receptor. Por ello y de este modo, es indispensable formar al receptor para realizar una lectura personal, argumentada, con criterios valorativos y éticos conscientes. La interactividad no es

suficiente si se piensa en un ciudadano crítico. Este es el rol esencial de la educación formal.

Las relaciones entre televisión y audiencias son afectadas por los avances tecnológicos como uno de los factores fundamentales que han impulsado nuevas formas de comunicación, que se distinguen de las tradicionales por (Scolari, 2008): la digitalización, la reticularidad (configuración muchos a muchos), la hipertextualidad (estructuras textuales no secuenciales), la multimedialidad (convergencia de medios y lenguajes), la interactividad (participación activa de los usuarios). Estos atributos dan origen a nuevas mediaciones “las hipermediaciones” entendidas en un sistema socio-técnico-cultural como procesos de intercambio, producción y consumo simbólico caracterizados por una fuerte interacción del usuario que colabora en la producción hipertextual y en la jerarquización de la información. Si bien esto posibilita una mayor interactividad, no implica ineludiblemente que a mayor interactividad se dé una actitud crítica.

### **La televisión en el sistema socio-técnico-cultural: nuevas oportunidades educativas.**

Un sistema SSTC se conforma integralmente por sistemas tecnológicos, sistemas-simbólicos culturales y sistemas sociales (Lévy, 2007). Si bien los tres sistemas se interrelacionan de modo tal que constituyen un entramado, el peso de cada uno de ellos puede ser interpretado de diferentes maneras según la perspectiva comunicacional en la que nos posicionemos. Desde los Estudios Culturales, la gran mediadora y contenedora es la cultura. La televisión como parte del entorno material del SSTC constituye una mediación tecnológica/artefactual en el mencionado entramado. Conlleva en sí misma ciertas prácticas sociales y a su vez, el usuario crea otras prácticas y formas de uso. Las audiencias por hallarse inmersas en sistemas socio-técnicos-culturales coevolucionan con los procesos de innovación y cambio en una dinámica impregnada de historicidad cultural y actualidad. En este sentido, el SSTC ofrece nuevas oportunidades educativas generadas por las posibilidades interactivas y de incorporación de contenidos diferentes – locales, regionales – de la TVDI (ya expresado en la introducción).

Bajo el título “reduccionismos educativos” Orozco Gómez (2001) se refiere a la utilización de la televisión como recurso educativo. Los medios y Las Tecnologías de la Información y la Comunicación como recursos didácticos ilustrativos y complementarios de una práctica educativa tradicional. Si la clase se ubicara en la década del 70 podría pensarse en los primeros usos educativos de la televisión en el aula que consistían, por ejemplo, en que los alumnos miraran en sus hogares el programa “Argentina Secreta” (programa televisivo documental) para poder trabajar al día siguiente los contenidos del programa en el aula. Ni siquiera se podía pensar en ver el programa en grupo estudiantes y docente, la interacción tendría lugar en forma diferida. En la actualidad si bien la convergencia de medios y tecnologías establece nuevos escenarios y posibilidades, todavía no se ha logrado realizar una integración significativa de las nuevas tecnologías en el aula (Area Moreira, 2011; Coll y col., 2008).

Al reflexionar sobre las características de los contenidos de la televisión en cuanto a su potencialidad para favorecer procesos de pensamiento en las personas, se encuentran por ejemplo, series de TV (24, ER, House) que despliegan en un episodio varias líneas argumentales y “rompen” con viejos esquemas o estereotipos de modelos de comportamiento que demandan de los sujetos un esfuerzo cognitivo mayor al que se necesitaba para comprender las series con un solo hilo narrativo hace 20 años atrás (Piscitelli, 2009). Además de esta propiedad de *multiplicidad de programas narrativos* la televisión se caracteriza por (Scolari, 2008): *fragmentación de la pantalla*, las multipantallas permiten dar soporte a varios hilos narrativos que ocurren simultáneamente, *ritmo acelerado*, sucesión rápida de historias y movimientos de cámara y *extensión narrativa*, las historias abarcan más de un capítulo y pueden extenderse a través de los años en diferentes temporadas. Estas propiedades promueven propuestas televisivas que exigen de los sujetos nuevas competencias interpretativas que se construyen en los entornos digitales interactivos (videojuegos, Internet, simuladores).

La interactividad “designa generalmente la participación activa del beneficiario de una transacción de información” (Lévy, 2007, p. 65). Puede tener lugar entre sujeto-sujeto y entre sujeto-dispositivo desarrollándose la interactividad en la interfaz creada por un

diseñador (Scolari, 2008). Se destacan las siguientes reflexiones en el estudio de la interactividad de sistemas de medios emergentes (Heeter, 2000):

- ✓ la información siempre es seleccionada o buscada, nunca simplemente recibida,
- ✓ los medios requieren diferentes niveles de actividad por parte del usuario,
- ✓ la actividad es un rasgo del usuario más que del medio,
- ✓ las interacciones hombre-máquina son una forma especial de comunicación,
- ✓ retroalimentación continua, de gran utilidad para medir la conducta de los usuarios,
- ✓ la distinción entre emisor y receptor no está presente en todos los medios,
- ✓ los nuevos sistemas pueden promover la comunicación de masas, la interpersonal o ambas.

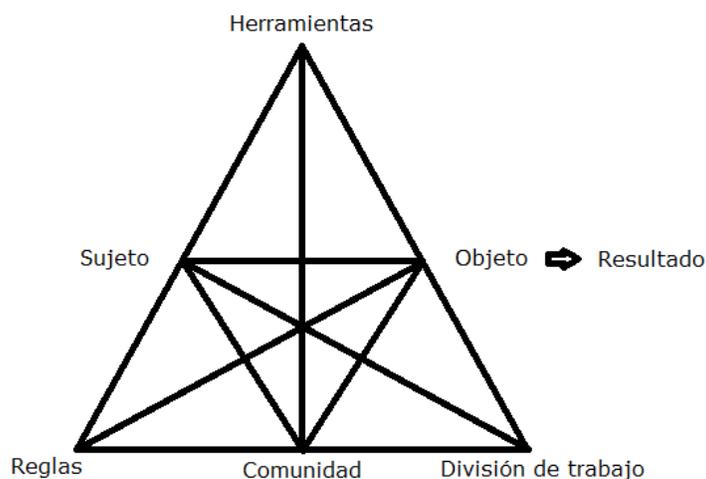
La introducción de nuevas tecnologías y servicios permiten cambiar la experiencia multimedia tradicionalmente pasiva de la televisión por una más activa: televisión interactiva. Los diferentes soportes tecnológicos que permiten acceder a la televisión configuran distintos servicios interactivos para los usuarios: *Web TV*, incorpora actividades concurrentes a mirar TV como comunicación con otros espectadores o personalidades de la TV vía chat, redes sociales o mensajes instantáneos; *TV personal*, los registros digitales permiten seleccionar programas y definir parámetros para realizar grabaciones; *Video bajo demanda*, ofrece visualizar un programa o película en el momento que el usuario elija.

La integración de la TV interactiva a propuestas de enseñanza encuentra un marco adecuado, teniendo en cuenta las distintas relaciones que se han expuesto, en la línea de pensamiento socioconstructivista.

La Teoría de la Actividad permite considerar de manera holística los distintos componentes de una situación de enseñanza y aprendizaje mediada por tecnologías en un contexto cultural determinado. Plantea como unidad de análisis básica la actividad conformada por las acciones y el mínimo contexto significativo. La comprensión de una actividad demanda entender cómo los artefactos (instrumentos, signos, métodos, procedimientos, máquinas, etc.) median la actividad en el contexto cultural en el que ésta se sitúa (Bellamy, 1996). En los primeros trabajos de la escuela histórico-cultural conducida por Vygotsky, la unidad de

análisis fue la acción orientada al objeto mediada por las herramientas culturales y los signos (Nardi, 1996). Engeström (1987) desarrolló un modelo para analizar las actividades realizadas por un sujeto cuando orienta sus acciones hacia un objeto para obtener ciertos resultados deseables. La actividad es influenciada por las herramientas de mediación utilizadas, la comunidad a la que pertenece el sujeto y el tipo de colaboración establecida dentro de la comunidad, guiada por reglas y normas y la división del trabajo para reflejar la naturaleza colectiva y colaborativa de la actividad humana (ver Figura 1). El aprendizaje en este contexto se relaciona con el desarrollo de las prácticas y con la capacidad de las personas de negociar significados, destacándose los siguientes procesos (Wenger, 2001): desarrollo de formas de compromiso mutuo, definir identidades y formas de participación; comprender su empresa y ajustarla, alinear el compromiso individual y colectivo para contribuir al proyecto grupal; desarrollar su repertorio, sus estilos y sus discursos, renegociar el significado de diversos elementos, producir o adoptar instrumentos, artefactos, representaciones.

**Figura 1:** Estructura básica de una Actividad (Nardi, 1996)



Cada uno de los componentes del triángulo se transforma si se producen modificaciones en cualquiera de los otros. “El sujeto se construye en función del objeto de su actividad y de los artefactos que lo median” (Coll y col., 2008). Se puede ver de esta manera los cambios

tecnológicos como transformaciones de los artefactos, pero que a su vez también se transforman por los cambios en los sujetos y el objeto de la actividad. Además de las mediaciones de la tecnología en el sentido vygotskyano de herramienta psicológica, la TA permite integrar las mediaciones particulares que tienen lugar con la televisión a partir de considerar el contexto cultural en el que se desarrolla la actividad.

### **Comentarios finales.**

Las interacciones al interior de los sistemas socio-técnicos-culturales hacen difícil pensar en abordar la problemática de la televisión y la educación desde ejes separados. En realidad, en cada dimensión propuesta aparecen relaciones e interrelaciones.

La tecnología digital ofrece posibilidades como la convergencia de recursos y dispositivos y la implementación de la TDAI para pensar desde la educación nuevas propuestas que tengan en cuenta no sólo el aula de la educación formal, sino también las oportunidades para la integración y comunicación de todos los argentinos.

La televisión tiene dos propiedades importantes que influyen en la construcción de las audiencias: es un medio técnico de producción y transmisión de información, y es una institución social productora de significados condicionada política, económica y culturalmente (Orozco Gómez, 1991). Integrar la televisión a propuestas educativas requiere considerarla en estos dos aspectos para poder fortalecer no sólo la educación con medios sino también en medios.

Es interesante el concepto de coevolución entre usuarios y tecnologías que propone Scolari (2008) en el marco de la construcción del significado de las tecnologías como un proceso de colaboración histórico y cultural. Al respecto Coll y col. (2008, p. 56), en el marco de la Teoría de la Actividad, hacen referencia a que

“el sujeto se construye en función del objeto de su actividad y de los artefactos que la median. Podemos así entender los cambios tecnológicos como transformaciones de los artefactos que median la actividad que

provocan y, a la vez, se ven influenciados por las transformaciones en los sujetos y los objetos de dicha actividad”.

La televisión y educación como elementos de un sistema cultural se distinguen por un colectivo de agentes, por prácticas específicas en las que intervienen conjuntos de técnicas, artefactos y recursos, y por las interrelaciones entre los distintos componentes como potenciales generadoras de nuevas oportunidades.

## **Bibliografía.**

Area Moreira, M. (2002). Igualdad de oportunidades y nuevas tecnologías. Un modelo educativo para la alfabetización tecnológica. *Educar*, 29, 55-65.

Area Moreira, M. (2011). Los efectos del modelo 1:1 en el cambio educativo en las escuelas. Evidencias y desafíos para las políticas iberoamericanas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 56, 49-74.

Bellamy, R. (1996). Designing Educational Technology: Computer-Mediated Change, en B. Nardi (Ed.). *Context and consciousness: activity theory and human-computer interaction*. USA: Massachusetts Institute of Technology, 123-146.

Cabero Almenara, J. (2005). ¿Pero sigue existiendo la televisión en un universo global de comunicación?. *Comunicar*, (13) 25, 57-62.

Coll, C., Mauri, T. y Onrubia, J. (2008). La utilización de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación: Del diseño tecno-pedagógico a las prácticas de uso. En C. Coll y C. Monereo (Eds.). *Psicología de la educación virtual*. España: Ediciones Morata, 74-103.

De Vries, M. (2005). *Teaching about Technology. An Introduction to the Philosophy of Technology for Non-philosophers*. Países Bajos: Springer.

Engeström, Y. (1987). *Learning by expanding: An activity-theoretical approach to developmental research*. Helsinki, Orienta-Konsultit.

González, N. (2013). Contenidos en la TV digital argentina. Estrategias y actores, en M. Abásolo y A. De Giusti (ed.). *Anales de JAUTI 2012: I Jornadas Iberoamericanas de Difusión y Capacitación sobre Aplicaciones y Usabilidad de la Televisión Digital Interactiva*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 16-32.

Heeter, C. (2000). Interactivity in the Context of Designed Experiences. *Journal of Interactive Advertising*, (1) 1, 4-15.

Jenkins, H. (2006). *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

Lévy, P. (2007). *Cibercultura: Informe al Consejo de Europa*. Barcelona: Anthropos Editorial.

Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Editorial Gustavo Gili S.A. Versión revisada 1991.

Moreno, G. y col. (2011). *Desarrollando contenidos educativos para la televisión digital. Ninth LACCEI Latin American and Caribbean Conference (LACCEI'2011), Engineering*

*for a Smart Planet, Innovation, Information Technology and Computational Tools for Sustainable Development*. Colombia.

Morley, D. (1996). *Televisión, audiencias y estudios culturales*. Buenos Aires: Amorrortu.

Nardi, B. (1996). *Context and consciousness: activity theory and human-computer interaction*. USA: Massachusetts Institute of Technology.

Orozco Gómez, G. (1991). La audiencia frente a la pantalla. Una exploración del proceso de recepción televisiva. Revista *Diálogos de la Comunicación*, 30.

Orozco Gómez, G. (2001). *Televisión, audiencias y educación*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

Piscitelli, A. (2009). *Nativos digitales. Dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación*. Buenos Aires: Ediciones Santillana.

Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona: Gedisa.

Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. España: Paidós.

---

<sup>1</sup> Profesora Adjunta de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN), Argentina. Es Mg. en Tecnología Informática Aplicada en Educación, de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y doctoranda del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Es integrante del Grupo de Actividades Científicas Tecnológicas ECienTec (Educación en Ciencias con Tecnologías), Facultad de Cs. Exactas, UNICEN. Ha expuesto en congresos nacionales e internacionales y es autora de publicaciones sobre la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la educación. gabcen@exa.unicen.edu.ar

<sup>2</sup> Mg. en Procesos educativos mediados por tecnologías, Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Profesora de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Centro de la Pcia de Bs As (UNICEN). Actualmente docente de la Facultad de Cs Humanas (FCH) de UNICEN de Comunicación Educativa y Secretaria Académica de la FCH, UNICEN. Ha participado en diversas investigaciones del Núcleo de Estudios Educativos y Sociales (NEES) de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNICEN. Actualmente participa del ECienTec, Facultad de Ciencias Exactas de UNICEN. Ha sido organizadora, evaluadora y ha expuesto en diversas jornadas y congresos del campo de la Comunicación, la Educación y las TICs. Miembro de la Red de Universidades de Educación a Distancia Argentina (RUEDA). cfloris2006@hotmail.com; cfloris@fch.unicen.edu.ar

<sup>3</sup> El Programa “Conectar Igualdad.com.ar” (B. O. 07/04/10 – Decreto 459/10) surge de la necesidad del Estado Nacional Argentino de brindar una respuesta efectiva para abordar el uso y conocimientos de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) con el fin de reducir la brecha digital existente.